

HACIA EL GRIEGO TARDÍO
EL CASO DE LAS ANTOLOGÍAS Y LA HAGIOGRAFÍA

TOMÁS FERNÁNDEZ¹

RESUMEN: El presente artículo se propone estudiar los participios completivos de tipo τυγχάνω + participio en la obra de Leoncio de Neápolis (s. VII). Concluirá que τυγχάνω en infectivo aparece únicamente como cuasi-sinónimo de εἰμί, tanto solo (en una construcción reminiscente a la que en griego clásico se clasifica como de τυγχάνω + ὄν sobreentendido) como con otros participios (en una construcción que en griego clásico podría haberse entendido como de participio completivo, mientras que aquí τυγχάνω parece ser un simple auxiliar). En confectivo, por su parte, ὁ τυχών significa “la persona en cuestión” o “el susodicho”. Por último, la frase cristalizada ὡς ἔτυχεν ha perdido su valor aspectual y temporal, y puede traducirse (como sucedía desde cierto tiempo atrás) como μετὰ τύχης, “al azar”.

Palabras clave: Leoncios de Neápolis, participios, gramática, bizantino, hagiografía.

ABSTRACT: This articles aim at studying supplementary particles of the τυγχάνω + participle type in the *oeuvre* of Leontius of Neapolis (7th c.). Its conclusion will be that infective τυγχάνω is used only as a quasi-synonym of εἰμί, either alone or with other particles. In the confective (or aorist) mood, ὁ τυχών means “said person”. Finally, the fossilised phrase ὡς ἔτυχεν, having lost its aspectual and temporal shades, can be translated as μετὰ τύχης, “by chance”.

Keywords: Leontius of Neapolis, participles, grammar, Byzantine, hagiography.

¹ CONICET - UBA / KU Leuven. E-mail: Tomas.Fernandez@arts.kuleuven.be
Fecha de recepción: 4/4/2014; fecha de aceptación: 29/4/2014

Este artículo forma parte de una investigación más vasta en la que intento poner de manifiesto algunos cambios fundamentales en la evolución de la lengua griega, particularmente en el uso y la función del participio y las partículas.² Está fundado en un *corpus* que pretende ser representativo de la evolución que se señala. El *corpus* abarca cuatro períodos principales: el griego arcaico (Homero); la prosa ática del s. IV (Platón); el Nuevo Testamento; y algunos escritores temprano-bizantinos, especialmente Leoncio de Neápolis (s. VII). Por motivos de espacio, esta contribución va a centrarse en las construcciones con participios que Humbert llama “*complétifs*”, Smyth “*supplementary*” y Schwyzler “participios que exhiben *feste Verbindungen*”.³ Se trata de aquellos participios en los que, según la definición canónica, el mayor peso semántico aparece en el participio y no en el verbo conjugado. Dentro de esta categoría, se centrará en el único caso que sobrevive en Leoncio, el de τυγχάνω + participio. Un ejemplo típico es τυγχάνει ὄν, traducible como “resulta ser”, “sucede que es”, “casualmente es” o la que quizá sea la traducción más abarcativa, porque recoge el sentido absoluto de τυγχάνειν, “acierta a ser”. Este tipo de construcción es relativamente infrecuente en la poesía homérica, donde de todos modos está registrada, y alcanza una suerte de paroxismo en el Platón de *Fedón*, donde la construcción de τυγχάνω + participio del verbo εἶμί es más habitual –en parte por motivos retóricos y rítmicos– que el verbo simple εἶμί. ¿Qué pasa en siglos posteriores? En lo que sigue, me limito a las obras mayores de Leoncio de Neápolis: la *Vida de Simeón el loco* (VSL de ahora en más) y la *Vida de Juan el limosnero* (VJL).⁴ Excluyo la *Vida de Espiridón* que, aunque con toda probabili-

² Este artículo nace de una ponencia presentada en las XVI Jornadas de estudios clásicos (UCA), Buenos Aires, 12 y 13 de junio de 2014.

³ La definición de Smyth (§ 2088) es perfectamente oscura para quien no conozca de antemano los participios en cuestión: “The supplementary participle completes the idea of the verb by showing that to which its action relates.” La de Schwyzler (p. 391), mucho menos general, es más adecuada: “Von der Bezeichnungen der Begleithandlung [...] gehen auch *Gruppen von festen Verbindungen* aus, die unter sich keine Beziehungen haben: τυγχάνω u. ä. mit Nom., ὄν u. ä. mit Akk. des Partizips. Doch ist bei beiden sachlich die Begleithandlung zu Haupthandlung geworden” (las itálicas son de Schwyzler).

⁴ Para la primera, la edición crítica es de L. Rydén, *Das Leben des heiligen narren Symeon von Leontios von Neapolis*, Uppsala, 1963 (con aparato reducido y unos pocos cambios, aparece también en Festugière-Rydén); para la segunda, A. Festugière – L. Rydén *Léontios de*

dad es leonciana, constituye la paráfrasis de un poema perdido bastante anterior, así como las obras fragmentarias de Leoncio.

La primera observación es que, en Leoncio, *τυγχάνω* sigue usándose como verbo intransitivo + genitivo en el sentido de “alcanzar” o “acertar”. Tiene este uso y sentido en seis de treinta y seis apariciones. No es especialmente relevante para el tema de la contribución, por lo que cito sólo un ejemplo:

1. ἀλλ’ ὅμως καὶ τοιοῦτοι **τυγχάνοντες** τῆς ἀξίας καὶ αὐτοὶ τῆς τοῦ ἀνδρὸς ἀρετῆς διηγῆσεως ἀπελείφθησαν (*VJL* 343, 23).

Pero sin embargo incluso tales [hombres, *sc.* Juan y Sofronio, dos cristianos notables], alcanzando la dignidad también ellos mismos, omitieron la narración de la virtud del hombre [*sc.* Juan el Limosnero]

Agrego que el uso transitivo de *τυγχάνω*, posthomérico pero clásico, no se registra en Leoncio.

La segunda observación a realizar es que en la inmensa mayoría de los casos, *τυγχάνω* aparece en lo que, en las gramáticas clásicas, se considera un uso con el participio ὄν sobreentendido.

2. ὁ ὄντως Κωνσταντίνου τοῦ μεγάλου βασιλέως ἀψευδῆς μιμητῆς, λέγω δὴ ὁ μετὰ Ἡράκλειον τὸν βασιλέα, οὗ καὶ υἱὸς **ἐτύγγανεν** (*VJL*, 350, 23-24).

Néapolis, Vie de Syméon le fou et Vie de Jean de Chypre, Paris, 1974. De ambas existe una edición bilingüe, elaborada por un grupo de estudio de la UBA: P. Cavallero *et al.*, *Vida de Simeón el loco*, edición revisada, con introducción, traducción y notas, Buenos Aires, 2009; y P. Cavallero *et al.*, *Vida de Juan el limosnero*, edición revisada, con introducción, traducción, notas y apéndices, Buenos Aires 2011. Como la edición de Festugière de *VJL* no indica con precisión el número de línea, en esta contribución cito según el TLG online, que tiene la ventaja de no presentar ambigüedad en la numeración. Tanto para *VSL* como para *VJL*, tengo muy en cuenta la traducción elaborada por el equipo de la UBA, del que formo parte, si bien en ocasiones me aparto de ella

El realmente sin falsedad imitador del emperador Constantino el Grande, me refiero al [que fue] emperador tras Heraclio, de quien resultó ser el hijo.

“De quien resultó ser el hijo” o, más sencillamente, “de quien era hijo”. Fácilmente se percibe lo tosco que habría sido, en una construcción ya algo trabada, una relativa como οὗ καὶ υἱὸς ἦν.

En el siguiente ejemplo, hay dos casos en sendas líneas consecutivas:

3. εἰ μὲν γὰρ τὰ διδόμενα ἐμὰ **ἐτύγγανον** καὶ σὺν ἐμοὶ ἐγεννήθησαν, τάχα καλῶς εἰς τὰ ἐμὰ ἐσκιφευόμεν· εἰ δὲ τοῦ θεοῦ τὰ διδόμενα **τυγγάνουσιν**... (VJL 351, 14-15).

Pues si lo dado fuera [“resultara ser”] mío y hubiese sido generado conmigo, quizá con razón podría yo guardarlas avariciosamente entre lo mío. Mas si lo dado es [“resulta ser”] de Dios...

En esta cita se manifiestan varias características del griego tardío: un período real que en la apódosis presenta tiempo histórico sin ἄν (ἐσκιφευόμεν); un *hápax* como σκιφεύω que significa “ser avaro”, “comportarse avaramente”, “avariciar” o, en mi traducción, “guardar avariciosamente” (cf. σκιφός y κνιφεύω en *LSJ*); finalmente, en lo que nos interesa, τυγγάνω parece significar simplemente “ser”. Este uso, si bien es antiguo, no se registra con tal frecuencia en los autores clásicos.

En diecinueve de los veintitrés casos en que τυγγάνω aparece en su tema de infectivo, simplemente significa “ser”.⁵ En cambio, los casos en que

⁵ En VJL 382, 25 la tendencia a simplificar verbos llega a tal extremo que uno de los manuscritos opta por el participio τυγγάνων en lugar de ἐστώς. El proceso que ilustra este cambio, que ciertamente no es atribuible a Leoncio pero sí es representativo de una época no tan posterior a la suya, es doble: por un lado la igualación, en ciertos contextos, del participio perfecto de ἴσθημι con εἰμί (un proceso análogo se observa entre el *sto* latino y el *estar* castellano); por el otro la igualación de εἰμί con τυγγάνω. Sólo esta transitividad hace comprensible un trueque como el de ἐστώς por τυγγάνων, impensable entre hablantes de época clásica. La fra-

τυγχάνω rige un participio completivo no sobreentendido son únicamente dos. Todos pertenecen a la *VJL* y presentan tema de infectivo:

4. Σωφρόνιος κελευσθεὶς ὑπὸ τοῦ ἐπιστατοῦντος—ἐκεῖ γὰρ τότε ἀμφοτέρω ἐτύγγανον πρὸς τὴν δαιμονιώδη καὶ αἰρετικὴν μανίαν τῶν ἀθέων Ἀκεφάλων γενναίως ἀνταγωνιζόμενοι—ἔφη οὐκ ἐπὶ πάντων ἀλλ’ ἰδίως [...] (*VJL* 350, 3-5).

Sofronio, habiéndole sido ordenado por el gobernante – pues allí entonces ambos estaban luchando [si siguiéramos las gramáticas clásicas, la traducción sería “acertaban a estar luchando”] noblemente contra la demoníaca y herética locura de los ateos Acéfalos – dijo, no ante todos sino privadamente [...].

5. Πᾶσιν μὲν οὖν τοῖς καλοῖς κατορθώμασιν κεκοσμημένος τυγγάνων ὁ ὅσιος οὐδὲ τοῦτο ἀπελείπετο· πάνυ γὰρ ἠγάπα τὸ ἐντυγγάνειν τοῖς βίοις τῶν ἁγίων πατέρων [...] (*VJL* 372, 7-8).

Estando en efecto adornado [“acertando a estar adornado”, según las gramáticas clásicas] con todas las bellas acciones el piadoso, ni siquiera dejó de lado esto; pues mucho amaba leer las vidas de los santos padres [...].

Los ejemplos son muy escasos como para permitir una conclusión segura. Sin embargo, es probable que la construcción fuera percibida como estrictamente equivalente a εἰμί más participio, en la que el verbo principal funciona plenamente como auxiliar (como el verbo “haber” en “he amado”), y no como una construcción de participio completivo, con el matiz que el griego clásico suele preservar. El uso de τυγχάνω (y no τυγχάνω ὄν) como equivalente generalizado de εἰμί refuerza esta hipótesis, que deberá ser confirmada o refutada con un estudio sistemático de otros autores. De cualquier

se corre así: ἐμοῦ δὲ δυσοκνήσαντος ἔδραμεν ὁ πατριάρχης καίπερ ὀπισθὲν μου ἐστῶς καὶ ἐπῆρεν αὐτὴν [*scil.* τὴν προσφοράν] [...] (382, 24-25), y corre paralela a otra poco anterior donde explícitamente se utiliza el verbo εἰμί para señalar la misma posición del patriarca: ἦν δὲ καὶ ὁ πατριάρχης ὀπισθεν αὐτοῦ [...] (384: 20-21).

modo, la diferencia entre el uso leonciano y el platónico –ambos representativos de una situación lingüística más amplia– son notablemente diferentes. Compárese con un ejemplo transparente del *Fedón* (31. 58a):

6. **Τύχη** τις αὐτῶ, ὦ Ἐχέκρατες, συνέβη· **ἔτυχεν** γὰρ τῇ προτεραιᾷ τῆς δίκης ἢ πρύμνα **ἐστεμμένη** τοῦ πλοίου ὃ εἰς Δῆλον Ἀθηναῖοι πέμπουσιν (*Phaed.* 31. 58a).

Una fortuna le sobrevino, oh Ejécrates. Pues acertó a ser coronada en la víspera del juicio la popa del navío que envían a Delos los atenienses.

Aquí, la mención de Τύχη confirma (por si quedaba alguna duda) que el verbo τυγχάνω, en su aoristo segundo, preservaba su valor de “acertar a”, vinculado en este caso, en un elegante juego etimológico, con la Fortuna. Otra diferencia notable es que aquí, como en muchos otros pasajes clásicos, el verbo que rige participio completivo aparece con el tema de confectivo, algo infrecuente en épocas posteriores. ¿A qué puede deberse tal mutación en el uso?

En griego clásico, no había modo de conjugar un verbo en presente continuo, salvo a través de perífrasis (con εἰμί, pero también con τυγχάνω). Éste, de todos modos, era sólo uno de los usos de τυγχάνω, como hemos visto en el ejemplo del *Fedón*. En Leoncio, en cambio, τυγχάνω se superpone a εἰμί, verbo que, como sabemos, no tiene formas propias de confectivo. No es asombroso, por ende, que τυγχάνω aparezca sólo en sus temas de infectivo, al contrario de lo que sucedía antiguamente. Es una demostración suplementaria, por otros medios, de que se lo percibía como equivalente a εἰμί en mucha mayor medida de lo que sucedía en época clásica.

Con esto retomamos un punto ya mencionado: el del confectivo de τυγχάνω. En tres de trece casos es intransitivo y rige genitivo: sobre este uso normal no hay nada que decir. En cinco oportunidades aparece en el sintagma ὡς ἔτυχεν. Cuatro de ellas no son ambiguas. Cito una, que vale por las otras tres:

7. Τίς δὲ γέρων μέγας ὡς ἐτῶν ἐξήκοντα ἀκούσας τὰ τοιαῦτα πράγματα τοῦ μακαρίου ἠθέλησεν αὐτὸν πειράσαι εἴ ἐστιν λογοπειθῆς καὶ εὐσκανδάλιστος καὶ εἰ ὡς ἔτυχεν κατακρίνει τινά (VJL 387, 21-22).

Cierto anciano, grande, como de sesenta años, tras escuchar tales acciones del dichoso quiso probar acerca de él si creía las maledicciones y se escandalizaba fácilmente y si, dado el caso (ὡς ἔτυχεν), juzgaba a alguien.

¿Cómo es posible que un sintagma como ὡς ἔτυχεν signifique “dado el caso” o, más literalmente, “al azar”? De un sentido original “como sucedió (que era)”, “como acertó (a ser)”, “como por azar (fue)”, se pasa a uno que omite toda referencia temporal y que puede traducirse por un adverbio. Doy un ejemplo muy claro y perfectamente análogo, tomado de la vida de Filopemen de Plutarco:

8. οὐκ ἀτάκτως οὐδ’ ὡς ἔτυχεν (*Philopoemen.* 21, 3).⁶
Ni sin orden ni al azar.

Aquí se manifiesta que el aspecto (confectivo) y el tiempo verbal (aoristo) habían perdido toda especificidad y que el sintagma funcionaba como un adverbio aplicable al pasado, al presente y al futuro. Este uso de ὡς ἔτυχεν es muy infrecuente antes de Aristóteles. En el estagirita, en cambio, aparece a menudo. Un ejemplo de *Poética*, en el que se fustiga la falta de unidad de la narración histórica:

9. ὅσα ἐν τούτῳ συνέβη περὶ ἓνα ἢ πλείους, ὧν ἕκαστον ὡς ἔτυχεν ἔχει πρὸς ἄλληλα (*Poet.* 1459 a23-24).

⁶ Cf. Plutarco, *De fortuna* 99 a4, οὐδὲν αὐτομάτως οὐδ’ ὡς ἔτυχε. En Plutarco, a diferencia de Simeón, sí se conservan ejemplos donde ὡς ἔτυχε conserva la fuerza de su aspecto y tiempo y donde, por lo demás, rige un participio completivo.

[...] cuantas cosas en este [tiempo] sucedieron acerca de uno o muchos [hombres], de las cuales cada una [de las cosas] se relaciona *al azar* con las otras.

El uso particular de los aspectos y de los tiempos de Aristóteles, con frases notoriamente difíciles de traducir con respeto del matiz, como τὸ τί ἦν εἶναι, *quod quid erat esse*, puede servir a explicar el uso destemporalizado de ὡς ἔτυχεν como virtual sinónimo de μετὰ τύχης. En este sentido, como adelantamos, se lo encuentra en Leoncio. Terminamos este apartado con un ejemplo ambiguo que podría interpretarse –en nuestra opinión, inverosímilmente– al modo clásico pre-aristotélico o según la práctica, mucho más frecuente, de entender el sintagma como un adverbio.

10. οὐ τὸ τυχόν γὰρ ὑπάρχειν ὑπελάμβανεν τοῦτο οὐδ' ὡς ἔτυχεν τοῖς πολλοῖς κατορθούμενον καὶ ἀμέμπτως ἐπιτελούμενον (VSL, 63, 11-13).

Pues entendía que esto no sucedía azarosamente ni según el caso [o ‘ni al azar’] a los más, logrado y cumplido indemnemente.

Un estudiante entrenado en las gramáticas griegas habituales se habría visto tentado a traducir según las reglas de los participios completivos: “pues entendía que no azarosamente sucedía esto y que no sucedió a los más lograrlo o cumplirlo indemnemente”. Esta última frase no es imposible sintácticamente: los participios completivos serían predicativos de τοῦτο, que funcionaría ἀπὸ κοινοῦ como sujeto en la subordinada de ὡς. Pero tal construcción, enrevesada y poco satisfactoria, no se le habría ocurrido a un lector contemporáneo de Leoncio. Vale la pena detenerse en los problemas de traducción. Es imposible traducir ὡς ἔτυχεν de modo literal o semi-literal sin provocar una oscuridad insalvable. Escribir “no azarosamente ni como sucedió por azar” confundiría, en castellano, tiempos diversos. Por otra parte, si traducimos ὡς ἔτυχεν como “por azar”, creamos una redundancia donde, en griego, había un juego etimológico que relacionaba τὸ τυχόν, acusati-

vo adverbial, “azarosamente”, con “ὡς ἔτυχε”, “dado el caso” o “por azar”. Vale la pena recordar la diferencia entre este uso y el ya mencionado del *Fedón*, donde las raíces se ponen en juego y se combina de una manera semejante en un punto y muy distinto en otros. Platón escribía:

Τύχη τις αὐτῶ, ὃ Ἐχέκρατες, συνέβη· ἔτυχεν γὰρ τῇ προτεραίᾳ τῆς δίκης ἢ πρύμνα ἐστεμμένη τοῦ πλοίου ὃ εἰς Δῆλον Ἀθηναῖοι πέμπουσιν (*supra*, 6).

Leoncio, por su parte:

οὐ τὸ τυχὸν γὰρ ὑπάρχειν ὑπελάμβανεν τοῦτο οὐδ’ ὡς ἔτυχεν τοῖς πολλοῖς κατορθούμενον καὶ ἀμέμπτως ἐπιτελούμενον (*VSL*, 63, 11-13) (*supra*, 10).

En el primer caso, las dos palabras claves (τύχη, ἔτυχε) conservan plenamente su especificidad y sus matices. Al ponerlas en sucesión una tras otra, Platón subraya el accionar de la Fortuna en el “acertó a ser coronada”, ya que τυγχάνω + participio solía ser percibido, en muchos casos, como una aseveración demorada, un expediente para lograr una combinación adecuada de sonidos o un modo, como había otros, de producir un presente continuo (necesariamente perifrástico).

En la frase leonciana, en cambio, hay una suerte de endiádis: “ni azarosamente ni por azar”, si bien esta traducción desfigura la modulación del original. El juego etimológico, de todos modos, subsiste, si bien está más difuminado que en Platón. En efecto, aquí el acusativo adverbial τυχόν permite entender en qué sentido debe entenderse el ὡς ἔτυχε; de este modo, como la τύχη de Platón, ilumina y precisa el sentido del verbo que le sigue. Ambas formas ilustran la evolución en el modo de enhebrar verbos que, como τυγχάνω, originalmente regían participios completivos y luego se fosilizaron en un uso donde la presencia de un supuesto participio sobreentendido ya no es percibida por ningún lector (salvo uno que, como nosotros, esté educado en la gramática escolar del griego clásico).

En los cinco casos restantes, el confectivo de τυγχάνω aparece en su forma participial. Vale la pena mencionar que este uso se registra también, en tres oportunidades, en el *Nuevo Testamento*, que no cuenta, en cambio, con casos de τυγχάνω + participio.⁷ Cito dos ejemplos de *Hechos*:

Δυνάμεις τε οὐ τὰς τυχούσας ὁ θεὸς ἐποίει διὰ τῶν χειρῶν Παύλου (Acta 19: 11).

Dios llevaba a cabo potencias no casuales / inhabituales [= no como suceden todos los días] mediante las manos de Pablo.⁸

οἱ τε βάρβαροι παρεῖχον οὐ τὴν τυχοῦσαν φιλανθρωπίαν ἡμῖν (Acta 28: 2).

Los habitantes [los bárbaros] nos procuraron una recepción inhabitual [οὐ τὴν τυχοῦσαν].⁹

El tercer ejemplo (I Cor. 16: 1) no presenta diferencias con el participio que ya vimos en Leoncio, τὸ τυχόν, “azarosamente” (VSL 63, 12). Es verdad que todos estos casos pueden entenderse –y originariamente quizá lo hayan sido, al menos por analogía con las construcciones de verbo conjugado– como ejemplos de τυγχάνω + participio del verbo εἰμί sobreentendido. Pero este participio, rigiendo un segundo participio, jamás podría haber estado presente, ya que habría atentado contra la eufonía y la claridad; imagínese lo disonante y confusa que resultaría una frase como Δυνάμεις τε οὐ τὰς τυχούσας οὔσας [...]. La fosilización en τυγχάνω sin participio (y sin que el participio fuera siquiera sobreentendido) debió extenderse.

⁷ El único caso de ὄν sobreentendido, salvo error de mi parte, es τοσαῦτα εἰ τύχοι γένη φωνῶν εἰσιν ἐν κόσμῳ, I Cor. 14: 10. Los casos de τυγχάνω + genitivo no son centrales a los fines de esta contribución.

⁸ Vulgata: *uirtutesque non quaslibet*.

⁹ Vulgata: *Barbari vero praestabant non modican humanitatem nobis*.

Agrego al pasar que la diferencia entre un participio sobreentendido y la ausencia pura y simple de participio es una de las más difíciles de demostrar. Pero el matiz en el modo en que se comprende es distinto en uno y otro caso. Por lo demás, muy a menudo “sobreentendemos” palabras y verbos ausentes para dar sentido a una frase que interpretamos de manera incorrecta. En este y otro caso, hay que tener gran cautela al postular que hay un participio sobreentendido y no, sencillamente, una construcción de otro tipo. Los usos participiales de *τυγχάνω* en Leoncio son los siguientes:

καὶ ἵνα πείσω ὑμᾶς, πέμψας μεταστέλλομαι **τὸν τυχόντα** (VJL 335, 25; cap. 9).

Y para convencerlos, tras enviar recado hago venir a la persona en cuestión.

15). ὅτε εἰς τὴν ἐκκλησίαν ἔλθῃ **ὁ τυχὼν** Δαμιανός (VJL 363, 25-26; cap.

Cuando venga a la iglesia el susodicho Damiano.

νουθετήσας πολλάκις πείσαι οὐκ ἠδύνατο διαλλαγῆναι **τῷ τυχόντι** (VJL 393, 4-5).

Tras amonestarlo muchas veces, no podía persuadirlo a que se reconciliara persona en cuestión

καὶ γὰρ ἐστὶν καὶ αὐτὸς οὐ **τὴν τυχοῦσαν** παρέχων ὠφέλειαν (VSL 102, 1-2).

Pues también ésta [sc. la muerte, θάνατος, según se la relata] es proveedora [o “provee”] de un provecho inhabitual.

El último ejemplo es perfectamente paralelo a los del Nuevo Testamento: significa “inhabitual” o “no casual”.¹⁰ No vale la pena insistir en la

¹⁰ “Pues también esta [sc. la ocasión] es procuradora de un provecho no casual”.

influencia que la gramática del NT ha tenido en toda la literatura cristiana posterior, al punto de fijar un nuevo canon. Los otros tres participios, en cambio, no tienen paralelos en el NT. Pueden ser traducidos como “la persona en cuestión”, “el antedicho” o “el susodicho”. El primero remite a una persona acerca de la cual se ha hablado;¹¹ el segundo hace referencia a un desconocido de quien poco antes se ha dado el nombre; el tercero a una persona recién mencionada. Este uso recuerda una de las acepciones de *τυγχάνω* + participio, a saber, “resultar ser”, “ser precisamente” o “acertar a ser”; ciertamente no “ser casualmente”, como sería más esperable en griego clásico, donde *ὁ τυχών* suele representar al “primer llegado” o “el hombre común”, quien por casualidad está allí.¹² Inútil señalar, si se tiene en cuenta la poca flexibilidad de sus funciones, hasta qué punto el uso del participio *τυχών* está fosilizado en Leoncio.

A título de curiosidad, agrego que el participio neutro *τυγχάνων* fue empleado por los estoicos en el sentido de “lo que existe exteriormente”, en un sentido semejante al que hoy llamaríamos “referente”, opuesto tanto al significante (*σημαῖνον*) como al significado (*σημαινόμενον*).¹³ Es fácil notar que, en este uso, es poco más que un sinónimo de *εἰμί*.

Como conclusión, podemos retomar la idea de que el uso del participio, ejemplificado aquí en su manifestación más típica, la de *τυγχάνω* seguido de participio completivo, evoluciona con el uso del tiempo. Tanto en el NT como en Leoncio de Neápolis, directamente se extingue. Esta afirmación

¹¹ “Y para persuadiros, tras mandar por ella, hago venir a la persona en cuestión.”

¹² LSJ *s.u.* *τυγχάνω* A.b.

¹³ Crisipo, *Fragmenta logica et physica*, 166, 5-10 (*apud* Sext. Emp.): τρία φάμενοι συζυγεῖν ἀλλήλοις, τό τε σημαίνόμενον καὶ τὸ σημαῖνον καὶ τὸ τυγχάνων, ὧν σημαῖνον μὲν εἶναι τὴν φωνήν, οἷον τὴν “Δίω”, σημαίνόμενον δὲ αὐτὸ τὸ πρᾶγμα τὸ ὑπ’ αὐτῆς δηλούμενον καὶ οὗ ἡμεῖς μὲν ἀντιλαμβάνομεθα τῇ ἡμετέρᾳ παρυφισταμένῳ διανοίᾳ, οἱ δὲ βάρβαροι οὐκ ἐπαίουσι καίτερ τῆς φωνῆς ἀκούοντες, τυγχάνων δὲ τὸ ἐκτὸς ὑποκείμενον, ὥσπερ αὐτὸς ὁ Δίω. El sistema tripartito es reminiscente del significante (*σημαῖνον*) y del significado (*σημαινόμενον*), con el agregado de Benveniste para el referente exterior: precisamente, el *τυγχάνων*.

puede extenderse a muchos otros autores. En Leoncio, τυγχάνω en infectivo se utiliza como cuasi-sinónimo de εἰμί, tanto solo (en una construcción reminiscente a la que en griego clásico se clasifica como de τυγχάνω + ὄν sobreentendido) como con otros participios (en una construcción que en griego clásico podría haberse entendido como de participio completivo, mientras que aquí τυγχάνω parece ser un simple auxiliar). La situación es aún más extrema en el NT, donde τυγχάνω, salvo en su uso intransitivo, aparece únicamente como participio de confectivo, con un sentido adjetivo semejante al de un adjetivo, “habitual” o “azaroso”; hay un solo caso de τυγχάνω más (posiblemente) ὄν sobreentendido. Este mismo uso aparece en Leoncio, si bien en este autor se agrega la posibilidad de que el participio remita a una persona de la que se ha hecho mención, significando ὁ τυχών “la persona en cuestión” o “el susodicho”. Por último, la frase cristalizada ὡς ἔτυχεν ha perdido su valor aspectual y temporal, y puede traducirse (como sucedía desde cierto tiempo atrás) como “al azar”.

El estilo leonciano, muy dependiente del mundo escrito y de una literatura concebida como práctica escolar, recupera unos pocos usos del participio que la lengua hablada había dejado de emplear. En particular, aunque no haya habido espacio para señalarlo en esta contribución, acumula participios sintácticamente equivalentes, en gran medida predicativos, para evitar el empleo de un verbo principal. Para terminar, diré que la extraordinaria evolución en el papel del participio griego no ha recibido la atención que merece en los estudios de gramática histórica. Esta pequeña contribución forma parte de un proyecto que pretende colmar dicha laguna.